

# DE EUSKERALOGIA

## El artículo determinado sin valor traductivo

por

Pablo de Zamarripa

En vascuence, la generalidad de los substantivos genéricos y la de los adjetivos, ya estén en vocativo, ya sean sujeto, ya sean predicado, ya sean complemento directo, indirecto o circunstancial, a no tener que llevar el artículo indeterminado, llevan el determinado, aunque éste no tenga valor traductivo.

El substantivo *Jaungoiko* y su variante *Jainko*, aun como nombres propios.

¡Adelante, muchachos! ¡Aurrera, mutillak!

Está bien, señor. Ondo dago, jauna.

Ya hay pan. Badago ogia.

Tenemos pan. Ogia daukag.

Eso es bueno. Ori ona da.

Lo ha dado Dios. Jainkoak emon dau.

Se lo debemos a Dios. Jainkoari zor deutzagu.

Vete con Dios. Zóaz Jainkoagaz.

\* \* \*

El artículo determinado plural no siempre se expresa en su forma de *ak*.

Fuera del vocativo, se expresa en forma de *ok*, siempre que se refiera a “éstos”, “ésos”, “nosotros” o “vosotros”. (Cuando no a uno de sus femeninos “éestas”, etc.)

Y en el vocativo, en el cual, naturalmente, no puede referirse a otra cosa que a “vosotros”, siempre que, además de referirse a “vosotros”, lo signifique.

Los jóvenes no sabéis tanto. Gazteok eztakizue ainbeste.

¡Venid, amados! ¡Erduze, maiteak!

¡Venid, vosotros, los amados! ¡Erduze, máiteok!

Nótese que al vocablo con *ak*, en vocativo, a pesar de su pluralidad, no lleva acento en su primera sílaba.

\* \* \*

Pueden dejar de llevar el artículo determinado, estando en vocativo singular: *lagun*, *mutil*, *neskato*, *ume*, *gazte* y *seme*; y los diminutivos, que se forman con el sufijo *txu*, y los aumentativos formados con el sufijo *to*.

¿A dónde vamos, compañero? ¿Nora goaz, lagun?

¡Hijo, así no! ¡Olan ez, seme!

¿Qué dices, hijita? ¿Zer diñozu, alabatxu?

¡Calla, cerdazo! ¡Ixildu aite, txarrito!

○ También puede dejar de llevarlo *gizon*, pero solamente en el sentido de llamada a hombre situado a cierta distancia. Y en este sentido, se emplea ya con *entzun*, oye u oiga, ya sin él.

\* \* \*

El sustantivo *min*, empleado como complemento directo, lleva o no el artículo determinado, según que signifique "lengua" o "dolor".

Ya tiene lengua para hablar. Badauko miña berba egiteko.

Yo tengo dolor. Nik min daukot.

\* \* \*

Los sustantivos genéricos, y los adjetivos en general, como complementos circunstanciales, si lo son con sufijo que comienza con *ga*, como *gaz*, pueden llevarlo con o sin valor traductivo.

Y también, si lo son con *z*, significando "con".

Los que lo son con *an*, *tik*, *ra*, *rako*, *raño* o *rantz*, en el mismo *an* o *tik*, etc., llevan la significación del artículo determinado con o sin valor traductivo.

Lo comprarás con dinero. Diruagaz (1) erosiko dozu.  
 Ahora está en casa. Orain etxean dago.  
 Ha venido del monte. Menditik etorri da.  
 El niño viene con hombres. Umea gizonakaz dator.

\* \* \*

Contra lo que se observa en la generalidad de los sustantivos genéricos y adjetivos empleados como predicados de *izan* ser, se expresan sin el artículo determinado, siendo predicado de dicho verbo, el vocablo *pekatu* y algunos otros de igual procedencia erdérica.

El hacer eso es pecado. Ori egitea pekatu da.

Y los empleados como predicados del mismo verbo denotando actuación, como *nagusi*, *lenengo* y *bigarren* en estas frases: "neu nagusi", "neu lenengo", "zu bigarren".

Igualmente los de frases sentenciosas, como *ume* de "umeak beti ume".

Y frecuentemente los formados con el sufijo derivativo *dun* y los comparativos formados con *ago*.

*Oba*, que con el artículo determinado es *obea*, se emplea sin él como predicado, siendo el sujeto el mismo *izan* u otro verbo, generalmente con el substantivador *te*.

Mejor es ser obediente. Oba da esanekoa izatea.

Mejor será ir ahora. Oba izango de orain joatea.

Contra lo que se observa en la generalidad de los adjetivos empleados como predicados de verbo distinto del dicho *izan*, por ejemplo, *egon*, los adjetivos *eder*, *polit*, *on txar* y *oker* (éste, significando "tremendo" o algo así por el estilo), se expresan con él.

Está hermoso. Ederra dago.

Ese hoy está tremendo. Ori gaur okerra dago.

\* \* \*

Jamás pueden llevarlo sin valor traductivo los cuantitativos no numerales, excepción hecha de *guzti* y su sinónimo *dan*.

(1) Aunque incorrectamente, mucho se emplea, en vez de *z*, *gaz*, que propiamente es sufijo para nombres de seres animados.

Vienen pocos. Gitxi datoz.

Más vale ir al cielo con los pocos. Oba da gitxiakaz zerura joan.

*Gusti* lo lleva, menos en *gustiz*, muy, totalmente, *gustizko*, derivado de *gustiz*, *gustitara*, en total, que también se dice *gustira*, y *gustirik*, de todo. Y lo mismo su sinónimo *dan*.

Todo es para hoy. *Gustia* da gaurko. *Dana* da gaurko.

Todos los numerales cardinales, como es de suponer, sin valor traductivo, dejan de llevarlo, y con él, lo llevan.

Uno. Bat. El uno. Bata.

Tres. Iru. Los tres. Irurak.

\* \* \*

Procede ahora tratar de los vocablos concordados epíteticamente.

Llamamos concordancia epítetica a la directa; es decir, a la que, a diferencia de la concordancia de sujeto con predicado, se verifica sin dependencia de verbo alguno.

La concordancia de *casa* con *ancha* es, como se sabe, de sujeto con predicado en este ejemplo:

La *casa* es *ancha*.

Y epítetica en este otro:

la *casa ancha* es buena.

Y se ha de tener en cuenta además que el mismo predicado puede ser objeto de esta concordancia, como en estos otros ejemplos:

Esta casa es *casa ancha*.

Esta noche es *noche buena*.

En los cuales los vocablos *casa* y *noche*, empleados como predicados, están en concordancia epítetica con *ancha* y *buena*, respectivamente.

Ahora bien; la concordancia epítetica puede influir sobre determinados vocablos que, según la regla general, llevan el artículo determinado, haciendo que no lo lleven.

Desde luego, influye en este sentido sobre todos los que en ella no ocupen el último lugar. Porque en vascuence, por lo mismo que es idioma pospositivo, de llevar algún vocablo en su concordancia

epitética el artículo determinado con o sin valor traductivo, lo lleva precisamente el último.

Tengo bien pan. Ogi ona daukot.

Pero además influye sobre determinados vocablos, aunque ocupen en ella el último lugar.

Así, influye sobre los epíteticamente concordados con los cuantitativos no numerales *zeinbat* y *ainbat* (que son los únicos cuantitativos no numerales que se emplean antepuestos), no consintiendo que lo lleven en forma alguna.

Y asimismo sobre los epíteticamente concordados con *zein* y *edo-zein*.

Mucho dinero. Aibat diru.

¿Cuál hombre? ¿Zein gizon?

¿Cuáles hombres? ¿Zeintzuk gizon?

Cualquier hombre. Edozein gizon.

Influye sobre los epíteticamente concordados con los numerales que en ella se emplean, antepuestos (que en Vizcaya son todos los siguiente a *bi*), haciendo que, como los mismos numerales fuera de ella, sin valor traductivo, no lo lleven, y con él, lo lleven.

Tres panes. Iru ogi. Los tres panes. Iru ogiak.

No influye sobre los concordados epíteticamente con estos vocablos que fuera de ella excepcionalmente dejan de llevarlo:

*min*, dolor, empleado como complemento directo;

*lagun*, etc., empleados en vocativo singular;

*pekatu*, etc., empleados como predicados de *izan*, ser.

Tengo mucho (grande) dolor. Min andia daukot.

¿A dónde, compañero bueno? ¿Nora, lagun ona?

El hacer eso es pecado grave. Ori egitea pekatu astuna da.

\* \* \*

Al contrario de la concordancia epítética, que hace que vocablos que, sin ella, llevan el artículo determinado, con ella, dejen de llevarlo, el régimen de genitivo hace que vocablos que, sin él, no lo llevan, con él lo lleven.

Todo vocablo en genitivo, generalmente, no teniendo que llevar

el indeterminado, lleva el determinado, con o sin valor traductivo, tras su sufijo de genitivo.

Eso es de Pedro. Ori Perurena da.

Es de Bilbao. Bilboko da.

Es de éste. Onena da.

O tras el vocablo que le rige, si éste se expresa.

Es pan de Bilbao. Bilboko ogia da.

Yo tengo pan de Durango. Nik Durangoko ogia daukot.

A menos que el tal vocablo regente sea un numeral cardinal o complemento circunstancial con sufijo declinativo arriba no mencionado.

Los pronombres posesivos, que, en realidad, son pronombres personales con sufijo de genitivo, ya en forma de *re*, como *nire* mío, ya en forma de *en*, como *zuen* vuestro, lo llevan, por lo mismo, tras su *re* o *en*. O tras el vocablo que le rige, si éste se expresa; a menos que éste sea un numeral cardinal, etc.

Es mío, de mí. Neurea da.

Es mi pan. Neure ogia da.

Las locuciones erdéricas de numeral cardinal con adjetivo posesivo presentan la nota curiosa de que se traducen sin el artículo determinado o con él, según que comiencen con el numeral o con el posesivo.

Tres míos. Neure iru. Mis tres. Neure irurak.

Tres panes míos. Neure iru ogi. Mis tres panes. Neure iru ogiak.

El vocablo *bakotx*, esté o no en genitivo, lo lleva sin valor traductivo, ya como pronombre, significando "cada uno, cada cual"; ya como adjetivo, en concordancia epítética, significando "cada".

Cada cual anda como puede. Bakotxa dabil al daun legez.

A cada operario, su salario. Langille bakotxari, bere alogera.

\* \* \*

En oraciones no afirmativas, al artículo determinado sin valor traductivo suele reemplazar el indeterminado.

Pero no siempre.

Todo vocablo que lleva el determinado sin valor traductivo en afirmativas, según los correspondientes ejemplos aducidos, lo lleva

también en no afirmativas, haya o no haya concordancia epítética, siempre que, *sin concordancia epítética con él*, intervenga una de estas cosas:

a), *guzti* o su sinónimo *dan*; b), *gitxi*; c), cualquier pronombre, adjetivo o adverbio interrogativo en tono enfático; d), cualquier derivado de interrogativo con el prefijo *edo*, o cualquier sinónimo de cualquiera de semejantes derivados; e), el adverbio *beti* sin sufijo declinativo; f), el adverbio *sarri* igualmente sin sufijo declinativo.

No tienen todos pan. Eztaukie guziak ogia.

No tienen todos buen pan. Eztaukie danak ogi ona.

No tienen pocos buen pan. Eztaukie gitxik ogi ona.

¿Quién no tiene pan? Se quiere saber quién no le tiene. ¿Nok eztauko ogirik?

¡Quién no tiene pan! Se quiere decir que lo tienen todos. ¡Nok eztauko ogia!

No hay pan dondequiera. Eztago ogia edonon (o *naidon*, etc.).

No hay siempre pan. Eztago beti ogia.

No hay frecuentemente pan. Eztago sarri ogia (1).

Y aunque no haya ninguna de dichas intervenciones, lo lleva:

Ya estando en vocativo;

ya siendo predicado, o vocablo epítéticamente concordado con el que lo sea;

ya, si se emplea con carácter de predicado, estando él en genitivo, o rigiendo a otro vocablo en ídem.

¡Hombre, no te asustes! ¡Ez zaitez ikaratu, gizona!

Eso no es bueno. Ori ezta ona.

No es pan bueno. Ezta ogi ona.

No es de Durango. Ezta Durangokoa.

No es pan de Durango. Ezta Durangoko ogia.

El vocablo *beste* tiene algunas particularidades en sus relaciones con el artículo determinado, con el indeterminado y con el numeral *bat*. De ellas trataremos, D. m., en otro artículo.

(1) Puede no influir la intervención de *sarri* con sufijo declinativo, traducible en tal caso más bien que por "frecuentemente" por la locución sinónima "muchas veces".

Muchas veces ahí no hay pan. Sarritan or eztago ogirik.